

Jesús y La Cruz

Willard Collins

La salvación de los perdidos, por todas partes del mundo, enfoca en Jesús y la cruz. Por 1900 años su sacrificio ha acercado el hombre a Dios. Antes de ser crucificado Cristo, fue tratado vergonzosamente. El Salvador fue azotado por sus enemigos, y los soldados lo desnudaron y se burlaron de él. Sus oponentes le escupieron y luego lo llevaron para crucificarlo. Mateo escribió acerca de la crucifixión *"Cuando le hubieron crucificado, repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliese lo dicho por el profeta: Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y sentados le guardaban allí"* (Mateo 27:35,36). Después de horas de sufrimiento, Jesús murió en Gógota.

La Cruz — Un Símbolo

La cruz simboliza las grandes verdades del cristianismo. Primero, este símbolo sugiere la profundidad del pecado. Se pueden ver las manchas del pecado en las familias quebradas, en el odio entre las clases sociales, y en la indiferencia de los hombres, uno para el otro, sobre sus derechos; sin embargo, la crucifixión es el esfuerzo supremo de Dios para demostrarle al hombre la verdad del pecado.

El pecado fue responsable de la muerte del Hijo de Dios. Una vez, yo oí al difunto H. Leo Boles predicar sobre el tema "El Pecado Que Crucificó a Jesús." Empezó hablando del pecado de la ignorancia, y después enumeró los pecados del odio, la envidia, el prejuicio, la mentira, el amor al dinero, y la debilidad moral. Al comentar sobre la debilidad moral, Boles dijo, "Pilato era demasiado débil para hacer lo que sabía lo que debería hacer. Podría haber actuado con firmeza, pero sacrificó sus principios honrados y se portó como cobarde moral."

La Anchura de la Misericordia

La cruz de Cristo es una señal de la abundante misericordia de Dios. El poder de la sangre que Cristo derramó en la cruz es para todos. La justicia exige que la maldad sea castigada, sin embargo, por la muerte de Cristo, Dios les extiende la misericordia a los hombres que están en el pecado. En vez de recibir castigo, el pecador puede recibir el perdón.

La historia siguiente fue transmitida por los Medos y los Persas. Las leyes de los Medos y los Persas eran inalterables y sus castigos inevitables. Se requería ojo por ojo y diente por diente. Un joven había sacado los

ojos de uno de sus compañeros. La ley requería que los ojos del joven fueran sacados como castigo por ese crimen.

El criminal fue llevado ante el juez para ser juzgado. En este caso, sucedió que el juez era el padre del acusado. Los gritos contradictorios de la justicia y la misericordia sonaban en las orejas del padre. Amaba a su hijo, pero también respetaba la ley. Era necesario que se castigara al culpable, pero el amor buscaba el camino de la misericordia.

Después de mucha meditación, el juez le dijo a su hijo, "Como su juez, yo debo administrar la pena de la ley que exige que se saquen dos ojos por los dos que usted destruyó. Yo no puedo hacer menos de lo que requiere la ley. Sin embargo, como su padre, yo ofrezco uno de mis ojos para ayudarle cumplir los requisitos de la justicia." Pablo dijo con respecto a esta enseñanza de la misericordia, *"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"* (Romanos 5:8). La cruz declara la misericordia y el amor de Dios para con el hombre.

Poder para la Salvación

La cruz simboliza poder para la salvación del hombre. Pablo dijo, *"Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, el poder de Dios"* (1 Corintios 1:18)

El hombre está reconciliado a Dios por medio de Cristo en la cruz.

Había la historia de un hombre y su esposa que se habían divorciado. Estaban de pie a los dos lados de la cama de su niño que estaba muriendo. Con una mano, el niño agarró la mano de su padre, y con la otra mano agarró a su madre. El niño estaba en esta posición cuando la vida salió de su pequeño cuerpo, y su espíritu volvió al Dios que se lo había dado. Reunidos por este objeto de su amor mutua, y juntados por dos pequeñas manos, este hombre y su esposa reunieron y su familia fue reestablecida.

En Gólgota el Hijo de Dios alargó la mano al cielo y agarró a Dios. Luego alargó la otra mano al mundo y tocó el corazón del hombre. El Cristo de la cruz busca reconciliar al hombre con Dios.

Las maderas sobre las cuales nuestro Salvador murió eran más que la madera. La próxima vez cuando usted cante de aquella cruz vieja y dura de la canción "En El Monte Calvario" piense de nuevo en la misericordia y amor de Dios. Juan lo resumió todo cuando él escribió: *"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"* (Juan 3:16). †

Willard Collins es presidente emérito de la Universidad de David Lipscomb en Nashville, Tennessee, USA.